

PASTOR'S CORNER:

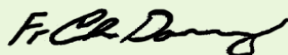
To our modern ears, the word "repent" conjures up feelings of anxiety and fear as it seems to suggest that if we do not repent from evil, we will be doomed to an eternity in the fires of Hell. I would say that all of that is correct except for the "fires" part. What is repentance and what do we mean by Hell?

For starters, I think we need to let go of the emotion of fear when it comes to repentance and begin to see it as it really is: opportunity. When John the Baptist speaks of the need to repent, he means that if we want to experience hope and deep joy, in other words, if we want to encounter Jesus, we need to let go of those things that make such an encounter impossible. Put another way, we need to give up one thing so we may experience something else that is much greater and better. When we close the door on one area of our life, we open the door to another that is filled with opportunity.

For many of us, sadly, we like familiarity and often time when we are faced with an opportunity to let go of something and choose something else, we choose not to because going in a different direction can make us fearful. As much as all of us hate sin and would rather not commit it, there is something comfortable and familiar about it that makes letting it go rather difficult. When we make a lifetime habit of rejecting the many opportunities God gives us through the gift of repentance, he respects our decision and accepts that we have rejected his opportunity - for eternity. This is what Hell is: God's respect for the fact that we have rejected his invitation to repent. It is not a place of fire, but rather, a place where we choose to be because we rejected a lifetime of opportunities to turn away from something our conscience tells us is bad and failed to choose what we know to be good and right.

So, when you hear the word "repent", rather than hearing it with fear, hear it as an opportunity to choose something, or Someone, much better than what we currently have! The sacrament of reconciliation, or confession, is that place of opportunity where we clear out our baggage and make a space for Jesus to dwell. What an opportunity it is to repent!

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

A nuestros oídos modernos, la palabra "arrepentirse" evoca sentimientos de ansiedad y miedo como parece sugerir que si no nos arrepentimos del mal, seremos condenados a una eternidad en los fuegos del infierno. Yo diría que todo eso es correcto a excepción de la parte de los "fuegos". ¿Qué es el arrepentimiento y qué entendemos por infierno? Para empezar, creo que tenemos que dejar ir la emoción de miedo cuando se refiere al arrepentimiento y comenzar a verlo como lo que verdaderamente es: una oportunidad. Cuando Juan el Bautista habla sobre la necesidad de arrepentirse, él quiere decir que si queremos experimentar la esperanza y la alegría profunda, en otras palabras, si queremos encontrar a Jesús, necesitamos de dejar ir esas cosas que hacen posible tal encuentro. Dicho de otra manera, necesitamos de renunciar a una cosa para que podamos experimentar algo mucho más grande y mucho mejor. Cuando cerramos la puerta de un área de nuestra vida, abrimos la puerta a otra que está llena de oportunidad.

Para muchos de nosotros, lamentablemente, nos gusta la familiaridad y muchas de las veces cuando nos enfrentamos a una oportunidad de dejar ir algo y elegimos algo más, no lo elegimos porque ir en una dirección diferente nos puede hacer temerosos. Tanto como todos nosotros odiamos el pecado y preferimos no cometerlo, hay algo cómodo y familiar que lo hace dejar ir bastante difícil. Cuando hacemos un hábito de por vida de rechazar las muchas oportunidades que Dios nos da mediante el regalo del arrepentimiento, Él respeta nuestra decisión y acepta que hemos rechazado su oportunidad – por la eternidad. Esto es lo que es el infierno: el respeto de Dios por el hecho de que hemos rechazado su invitación a arrepentirnos. No es un lugar de fuego, sino más bien un lugar donde elegimos estar porque rechazamos una vida de oportunidades de alejarnos de algo que nuestra consciencia nos dice que es malo y fallamos de elegir lo que sabemos que es bien.

Así que cuando escuchamos la palabra "arrepentimiento", en lugar de escucharlo con miedo, ¡escúchenlo como una oportunidad de elegir algo, o alguien, mucho mejor de lo actualmente tenemos! El sacramento de reconciliación, o confesión, es ese lugar de oportunidad donde limpiamos nuestro equipaje y hacemos un espacio para que Jesús habite. ¡Qué oportunidad es la de arrepentirnos!

Su hermano en Cristo,